

- 9º Luis Armengol.
- 10º Gregorio Colmenares.
- 11º Ignacio Fagoaga.
- 12º Manuel Diaz Mora.
- 13º Máximo Ramirez.

Síndico propietario-

Lic. Agustin Canseco.

Suplente.

Lic. Manuel M. Palacios.

Alcaldes propietarios.

- 1º Lic. Leonardo Barriga.
- 2º Antonio Mimiaga.
- 3º Lic. Manuel Martinez.

Suplentes.

- 1º Lic. Luis Perez.
- 2º Juan Jimenez.
- 3º Gregorio Peña.

EDITORIAL.

MEJORAS MATERIALES.

Damos con el mayor placer á nuestros conciudadanos la noticia de que las vias de comunicacion de Sierra-Juarez á Tuxtepec, y de Miahuatlan á Huatulco, serán dentro de poco continuadas, mejoradas y concluidas respectivamente.

Se organizan al efecto dos compañías de personas amantes del progreso, que casi simultáneamente han enviado sus comisionados al gobierno del Estado para tratar de estas mejoras; la de Tuxtepec, representada por el C. Lic. Pablo Pantaja, y la de Miahuatlan, por el Dr. Fernando Calvo.

Estamos informados de que el participio que estas compañías de comerciantes y propietarios quieren tener en la reparacion y mejora de esos caminos, no es mas que auxiliar con brazos y con recursos las labores que se emprendan, pidiendo solo al gobierno los instrumentos de trabajo necesarios, y dejándole, por supuesto, la direccion inmediata y superior de la obra. Creemos, pues, que las propuestas hechas bajo tales auspicios, aun independientemente de lo que, una vez realizado el proyecto, debiera aprovechar al comercio y á la agricultura, son dignas de ser tomadas en consideracion.

Pero pasando ahora á ocuparnos del beneficio público que la realizacion de tal proyecto proporcionaria á Oaxaca, diremos: que nunca mas que ahora, que el Estado forma, por decirlo así, el centro de union y la gran confluencia de relaciones de los Estados de Oriente, se necesita tener espeditas, amplias y seguras esas vias de comunicacion.

Por Tuxtepec, como es sabido, nos comunicamos con la Costa de Sotavento, de donde se hacen á la mar los pliegos ó comisionados del gobierno, ya para el presidente de la República, ó ya para los Estados- Unidos, que es el inmenso almacén

de provisiones para todo el continente.

Por Sotavento nos vienen tambien noticias oportunas de Ultramar, y no solo de tan léjos sino de la misma capital del imperio, supliendo así con la mayor seguridad la falta de comunicacion regular, y de apreciaciones verídicas sobre los negocios políticos, por los caminos de la cañada y la Mixteca. Además; ¿quién no comprende que una vez compuesto el camino de Tuxtepec, no se hará desde luego un gran tráfico con el Estado de Veracruz, cuya base serian Minatitlan y Tlacotalpam, remitiendo mercancías de conocido consumo á nuestra plaza, mientras que los especuladores de aquí, y aun nuestros artesanos activarian sus relaciones y su comercio con los mercados de la Costa?

Por lo relativo á la importancia del camino de Huatulco, nos basta recordar que, antes de ahora, y siempre que la guerra ha dejado respirar á los hombres laboriosos, han dirigido su vista hácia este punto de nuestro horizonte comercial.

Por Huatulco, ó puerto Angel, nos comunicamos fácilmente con Acapulco, con toda la Costa del Pacífico, Panamá, California, &c. &c., por lo mismo, necesitamos un camino, y grande y bueno.

Habilitado el puerto, y abierto y seguro el camino, los buques de los Estados- Unidos en competencia con muchos europeos, podrian surtir ventajosamente nuestra plaza, y no solo surtiran ellos sino que harian tambien el comercio de cabotage, de que tanto espera esa inculta costa, ese bosque primitivo de ricas maderas, no hollado mas que por aquel apóstol que dicen las historias haber venido á implantar la cruz, en el puerto, y que hoy ecsiste en nuestra catedral.

Por otra parte: esos valles de Miahuatlan y de Ejutla, esa línea en fin, del puerto á la ciudad, adquiriria el mas grande desarrollo; sus hermosas haciendas esportarian sus semillas ó las consumirian con los transeuntes; los hombres se harian civilizados, y los pueblos serian ricos

Nos detenemos, porque no queremos marchar al idealismo dejando correr la pluma al discurrir sobre las maravillas que improvisa el trabajo, el poder, la inteligencia donde quiera que obran y quieren hacer el bien. Deseamos, pues, que los proyectos actuales, que se dirigen á este fin, teniendo cada cual su porvenir, lleguen á ser una realidad, tan acabada y tan provechosa, como son los veneros de que nos nutrimos, como es el aire impalpable que respiramos.